Buscar

The Golden Downer

octubre 22, 2012
Magick
Dejar un comentario

BLAKE BUTLER : NADA

No poder dormir es una putada. Noches en blanco, noches sin pegar ojo, amaneceres que son como losas de plomo cayéndote en la cabeza. Ocurre de vez en cuando.

Para **Blake Butler**, en cambio, no poder dormir es una rutina. Las noches se suceden y él no descansa aunque cumpla con el ritual de acostarse a diario. Porque a partir de ese momento, la realidad se desdobla, se amplifica, se vuelve como una especie de cámara acorazada de la que se hubiera extraído todo el oxígeno y todo el sueño, dejando una nada ensordecedora. Ingeniería postural para acomodarse en la cama, equilibrios frágiles como cristal, perpendiculares, oblicuas y bisectrices de pies y manos buscando sitio sobre un colchón. Sueños vívidos que no son sueños en absoluto; **Schopenhauer** decía que los sueños son exactamente iguales que la realidad, y que sólo se diferencian de esta por su desorden. El de **Butler** es el de un libro al que el insomnio arranca páginas de forma arbitraria para volverlas a coser a capricho, guiándolo a través de regresiones a su dormitorio infantil o reconstruyendo las mismas paredes con detalles distorsionados, meteoros goteando lentos desde el techo y coches blancos que aguardan al otro lado de la ventana con el motor en marcha.

El sueño como una caja china llena de puertas y llaves que no encajan, el sueño como utopía doméstica en una casa que es tuya pero que se vuelve extraña y amenazante a lo largo de horas a oscuras. Poner la mente en blanco para **Butler** es activarla en busca de un sueño que no se alcanza nunca, el cerebro alimentándose de su propia incapacidad para desconectar: un ascensor que debería llevarnos hasta el sótano de la inconsciencia pero que se queda a mitad de camino, en un entresuelo en el que no puede distinguirse qué es real y qué no lo es del todo. Soñar que se está despierto y convencido de no estar soñando, pesadillas que consisten en no soñar nada en absoluto y de las que nadie puede sacarte con un pellizco.

Nada es una novela de terror en la que lo más aterrador es la tozuda ausencia de fantasmas.

Seguir